

Ética en la escuela: Un programa modelo (EE.UU.)

Resumen

El curso modelo de ética, diseñado e implementado por la Comisión de Miami-Dade sobre Ética y Confianza Pública (Estado de Florida), alienta a los estudiantes a analizar dilemas éticos a través del estudio de ejemplos de la vida real respecto de conductas poco éticas, y de actuaciones en juego de roles. Se utilizan varios escenarios en los simulacros de audiencias de la Comisión de Ética, y los estudiantes toman distintos roles, y así se dan cuenta de la dificultad que conlleva la toma de decisiones éticas.

La Comisión de Miami-Dade sobre Ética y Confianza Pública, una agencia constitucional independiente del condado, intenta restaurar la confianza del público en el gobierno local, a través de la educación, la capacitación y prestaciones a la comunidad. El curso modelo de ética se ha dictado en tres escuelas secundarias públicas durante 2001-2002, y participaron alrededor de 125 estudiantes. La Comisión de Ética espera ofrecer el programa en otras cuatro escuelas secundarias más para el ciclo escolar 2004-05.

El programa fue financiado por el Fondo General del Condado de Miami-Dade.

Antecedentes

«Siempre he creído en la ética, pero como resultado de este programa me he dado cuenta de lo difícil que es ser plenamente ético.»

Estudiante, 15 años

En los Estados Unidos, las comisiones de ética locales son cada vez más comunes, en particular en las áreas metropolitanas más grandes. Sus poderes y responsabilidades varían de modo sustancial. La Comisión de Ética de Miami-Dade es una de las pocas comisiones que han dedicado una porción significativa de su presupuesto a la educación, capacitación y prestación de servicios a la comunidad. Fue creada en 1996 y le fueron confiadas cuatro responsabilidades de gran envergadura:

- i. La educación y prestación de servicios a la comunidad – para capacitar y educar a los funcionarios de gobiernos locales, candidatos a mandatos, empleados e individuos que hacen negocios con el gobierno, respecto de las normas de conducta adecuadas; y para que se asocien con otros actores de la comunidad para llevar a cabo conferencias, programas, talleres sobre ética y responsabilidad social;

- ii. Asesoría – un proceso por el cual un individuo bajo la jurisdicción de la Comisión de Ética podría querer una guía ética respecto de la conducta de un individuo, y sobre si su conducta es coherente con leyes y reglas relevantes;
- iii. Cumplimiento – la Comisión emplea a un fiscal y varios investigadores para analizar cargos por conductas poco éticas y corrupción; y
- iv. Desarrollo de políticas públicas – para asistir a los gobiernos locales en el condado de Miami-Dade a que adopten leyes adecuadas.

La juventud es un grupo objetivo importante para las enseñanzas de la Comisión. Como futuros líderes de la comunidad, los estudiantes deberían tener las herramientas necesarias para convertirse en líderes éticos efectivos. La Comisión intenta proporcionar materiales que se enfoquen en las realidades que enfrentan los estudiantes, por ejemplo, informes periodísticos sobre los abusos de la confianza pública y las prácticas corruptas en Florida. La educación debería darles el poder a los estudiantes para que entiendan tal impacto en la comunidad, y para que encuentren modos constructivos de abordar dicha situación.

El proyecto

«El programa nos ayuda a realizar elecciones reales en situaciones difíciles, no sólo sobre ética, sino sobre realidad.»

Estudiante, 15 años

La idea se originó en una clase sobre liderazgo ético para administradores de las escuelas de Miami-Dade. Se realizó una encuesta entre los administradores y en su gran mayoría expresaron su apoyo al programa modelo de ética para estudiantes en sus establecimientos.

El programa requería el apoyo de los directores de las escuelas y de los profesores de ciencias sociales en las escuelas de Miami-Dade. Una vez que el Distrito reconocía el valor del programa, el programa modelo de ética se incluyó en una beca educativa de «character education» («character education» es un requerimiento del Estado¹). Así, se les ofreció a las escuelas la opción de elegir el programa modelo de ética para cumplir con el plan educativo exigido por ley. La comisión de asesoría ética del distrito y los miembros elegidos de la junta escolar dieron una acogida muy positiva al plan.

1 Las escuelas públicas en el Estado de Florida presentan una amplia discreción respecto del plan de estudios de «character education». En el condado de Miami-Dade, la Secretaría de Educación aprobó un conjunto de valores y ordenó al personal incluir dichos valores en el plan. Los directivos de las escuelas y su personal determinarán cómo implementar la norma de la Secretaría.

Marco teórico del programa de ética

Los objetivos del programa consisten en mejorar las capacidades para solucionar problemas y tomar decisiones, siempre que estén relacionadas con temas de ética y personalidad; y también proporciona ejemplos de la vida real para que los estudiantes puedan comprender las conductas poco apropiadas, y la dificultad asociada a la imposición de castigos.

Se espera que los estudiantes se den cuenta de que aún las conductas poco éticas sin importancia conllevan serias implicancias para toda la comunidad por dos razones fundamentales. Para empezar, las personas podrían tener dificultades para relacionarse con otras si sienten que no pueden confiar en la mayoría de los individuos con los que interactúan. Segundo, a medida que los estudiantes llegan a posiciones de liderazgo, las apuestas son mayores dado que sus decisiones tienen impacto en terceros. Así, los estudiantes deben aprender que excusar conductas que supondrían violaciones éticas menores, podría llevar a conductas ilícitas mayores, incluyendo las violaciones de la confianza pública, sobornos y corrupción.

El programa de ética dura unas 32 horas, por lo general una hora por semana por un período de ocho meses. Los estudiantes tienen entre 14 y 18 años, y el programa se ofrece a clases de entre 25 a 30 estudiantes. El curso forma parte del plan y no otorga créditos extras. Sin embargo, los estudiantes reciben un certificado al completar el curso.

Contenido y metodología del curso

Cada escuela decide el método para impartir el curso que prefiera. De manera ideal, a la Comisión le gustaría ofrecer el curso una hora por semana durante ocho meses. Especialistas en prestación de servicios y capacitación sobre ética de la Comisión de Ética dictan todas las sesiones. Los capacitadores deberán preparar un plan para el programa, incluyendo las lecciones y casos de estudio. También, en el inicio del curso, proporcionan información y enseñan temas de solución de problemas y toma de decisiones, así como también las teorías éticas más importantes. Lo que quede del programa será dedicado a la resolución de casos de estudio y ejercicios de juego de roles, por ejemplo, un simulacro de comisión de ética.

No queda lugar en el programa para dar lecciones de moral o sermones a los estudiantes – por el contrario, se utilizan casos de estudio tanto para tocar temas de preocupación de los jóvenes y así abordar temas sociales más importantes. Algunas de las sesiones son meras conferencias. Una vez que el curso llega a la fase de los casos de estudio, se eligen alumnos al azar para que ocupen un lugar en la comisión de ética simulada, para que tomen el lugar del acusado, del fiscal o del abogado defensor. Todos los otros estudiantes en la

sala pueden comenzar a participar una vez que los dilemas han sido presentados a la comisión de ética y la comisión ha tomado una decisión. En las sesiones subsiguientes, los roles cambian para permitir que más estudiantes sean parte de los procedimientos «oficiales». Aquellos que no tienen un rol formal igual permanecen enganchados y todos los estudiantes tienden a demostrar distintas emociones acerca del proceso y su resultado.

Dilemas éticos: ejemplos

Una de las situaciones que utilizan los capacitadores es «Buen entrenador/Mal entrenador» – un dilema que el decano de la universidad debe

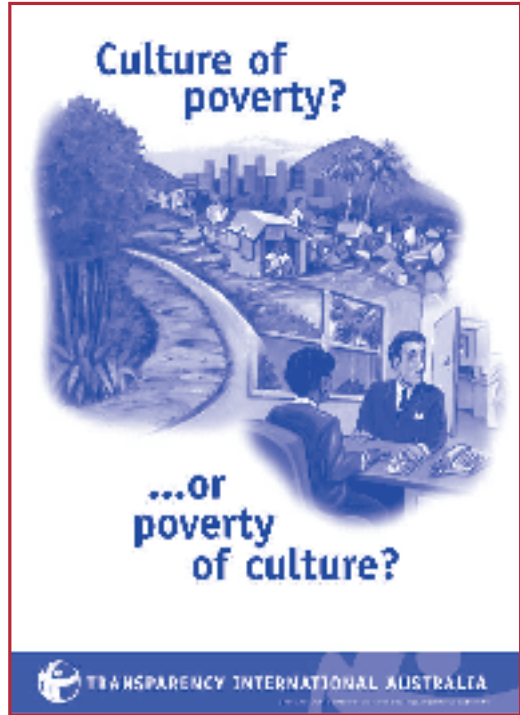
resolver respecto de un entrenador de un equipo de fútbol ganador, que ha hecho una rutina el maltratar a sus jugadores, a la comunidad universitaria y a los medios. La segunda situación se titula «Hacer trampa o no» – un dilema de los estudiantes a los que se les comunica que las respuestas a las preguntas del examen están en el pizarrón (sin el conocimiento del profesor). Entonces la discusión se focaliza en los factores que afectan las decisiones de los estudiantes antes de decidir si hacer trampa o no. Un tercer caso de estudio trata el perfil racial y algunas de las percepciones correctas y erróneas de los individuos en ciertas ocasiones.

No hay respuestas correctas a estos casos, sin embargo, algunas respuestas pueden verse como más éticas que otras.

Resultados

Ahora veo la importancia de la ética como algo que afecta a la comunidad. Llega un punto en el que las discusiones y las decisiones tomadas en las distintas situaciones resultan importantes en nuestras vivencias sociales.»

Estudiante, 16 años



El éxito del caso puede ilustrarse mejor con un incidente en el que una de las sesiones programadas para el 11 de septiembre de 2001 fue cancelada por los ataques terroristas en Nueva York. Los estudiantes se vieron muy conmovidos cuando se les informó de la cancelación, y mucho expresaron que esperaban ansiosamente la clase semanal porque aprendían mucho. Algunos sentían que el capacitador podría ayudarlos a encontrarle sentido a los eventos del 11 de septiembre. En general, después del curso, muchos estudiantes mejoraron su entendimiento de las consecuencias asociadas con el comportamiento poco ético y la manera en que los dilemas éticos son parte de las realidades cotidianas de las personas. Algunos estudiantes indicaron que los adultos también deberían participar del curso. Finalmente, muchos estudiantes mostraron interés en querer involucrarse con sus comunidades – hasta el punto de escribir cartas de lectores para comentar los problemas que veían en sus mundos. El programa los había hecho evaluar el modo en el que consideraban los eventos actuales.

Una mirada diferente sobre el mundo

Antes de que comenzara el programa, los estudiantes no tenían muchos conocimientos sobre la ética, en especial, respecto de aplicar valores al problema real. Veían los temas de

una manera bastante simplista (bien contra mal). Después del programa, los estudiantes acordaron que diferenciar el bien del mal puede resultar complicado, y a menudo hay momentos donde no existe sólo una respuesta correcta o ética a un problema. Los estudiantes también pudieron comprender el grado en el que la corrupción podría resultar destructiva para la comunidad – aún los actos de corrupción menor.

Por regla general, los estudiantes acordaron que ahora miran al mundo de modo diferente debido a este programa. Los estudiantes también se dieron cuenta del peligro de prejuzgar a las personas o



circunstancias, y comenzaron a aceptar el hecho de que los sesgos podrían influir en sus percepciones. Finalmente, los estudiantes consideraban que los factores culturales y ambientales podrían afectar la composición ética de la persona.

El logro más importante fue incrementar los niveles de conciencia de los estudiantes para reconocer la relevancia de la ética en sus vidas cotidianas. En particular, los estudiantes enfrentan decisiones difíciles, y es importante conocer las herramientas disponibles para asistirlos en el abordaje de estos temas. A través del reconocimiento de las dificultades asociadas a la toma de decisiones éticas, las consecuencias de las propias acciones se comprenden mejor. Las respuestas positivas de los estudiantes indicaban que el programa había tenido éxito.

Sugerencias

Las escuelas públicas de Florida hacen bastante hincapié en los exámenes de los estudiantes, y los profesores de ciencias sociales han expresado cierta frustración con la falta de libertad para enseñar materias que no son partes del examen, entre ellas, el programa modelo de ética. Inicialmente, los estudiantes tampoco estaban muy convencidos, ya que tenían ciertas preocupaciones acerca del formato y la habilidad de los capacitadores para comunicarse y relacionarse con ellas. Sin embargo, los estudiantes sentían más poder cuando se daban cuenta de que el curso era interactivo y se implementaba en una situación donde podrían expresarse sobre temas relevantes para ellos y sus pares.

Desafíos

Además de la información recibida al final del programa, sería de utilidad hacer un seguimiento de los estudiantes y hacerles algunas preguntas en un momento futuro – un año o dos después de haberse matriculado – para determinar si las lecciones aprendidas les resultan todavía valiosas.

El programa presenta un desafío presupuestario. Para poder acercar el programa a todas las escuelas públicas, se necesitarían más recursos. Según los niveles actuales de personal en la Comisión de Ética, el programa puede ofrecerse en un máximo de cuatro escuelas al año. Las escuelas públicas del condado de Miami-Dade constituyen el cuarto distrito escolar del país, y a un ritmo de cuatro escuelas secundarias al año, llevaría casi una década cubrir cada una de las escuelas.

Si alguna fundación privada pudiera aportar los fondos, el programa podría ser implementado en todas las escuelas secundarias del área. Esto podría lograrse, en parte, al capacitar a estudiantes de ciencias de la educación, para

que puedan asistir a la Comisión de Ética con el curso, por ejemplo, dándoles créditos como pasantes por enseñar en el programa. El objetivo último puede ser el de ofrecer el programa en cada escuela pública en Miami-Dade (secundaria, enseñanza superior básica, y primaria). La cobertura de los medios podría también ayudar a publicitar el programa y también sería útil respecto de la recolección de fondos.

El programa modelo de ética es una iniciativa experimental en proceso en las escuelas públicas de Miami-Dade, y se considera un piloto para que otros distritos y organizaciones la repliquen. La enseñanza de la ética en una forma interactiva debería enseñarse a todos los alumnos del mundo. Sin embargo, los materiales deberían adecuarse para satisfacer las necesidades de los sistemas escolares individuales.

Descripción del proyecto: Robert Meyers

Para mayor información, por favor contáctese con:

Robert Meyers, Director Ejecutivo, Comisión de Ética y Confianza Pública de Miami-Dade.

Dirección:

Miami-Dade Commission on Ethics and Public Trust

Miami

Florida

EE.UU. 33331

E-mail: rmeyers@miamidade.gov